

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cs.
Madrid, un mes.	1	»
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

## PROVINCIAS.

Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar,		
5 pesos.		

Número suelto  
15 cénts.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION,  
HORTALEZA, 86, 2.º, DERECHA.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 6 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto  
15 cénts.

## UN CONSEJO

¿Conque el héroe de Sagunto sigue campando por su respeto, y haciendo tanto caso de Sagasta como yo del Nuncio? ¿Conque es en su departamento amo y señor, sin consultar nada con los compañeros que comparten con él la responsabilidad ministerial?

Conociendo los puntos de inteligencia que calza Martínez, y lo bolonio que es, políticamente hablando, hay motivos para sospechar que no obra por cuenta propia, y que obedece órdenes de otro. Y si hay otro que en él mande ¿quién puede ser sino el Sr. Posada Herrera, secundado por Alonso Martínez y algún ministro más?

La situación del Sr. Sagasta es difícil, á menos que, con la habilidad que le distingue para hacer elecciones, y poniendo á Gonzalez por pantalla, no logre reunir en las próximas Cortes una mayoría sobre centralistas, conservadores, carlistas y demócratas reunidos, para afrontar las eventualidades parlamentarias; mayoría que le siguiera ciegamente como aquí siguen las mayorías, y que le permitiese alzar el gallo al verbo divino en persona, si el verbo divino en persona trata de imponersele.

De lo contrario, y á juzgar por la oposicion mansa que le hacen hoy los Martínez del ministerio, Sagasta tendria que caer del poder cuanto antes. Y gracias si caía del lado de la libertad y en condiciones de que los demócratas le tendiésemos la mano para levantarle, en pago de los favores que hoy nos presta forzado por la necesidad, pero que le agradecemos con toda el alma.

Tonto no es, recursos tiene y agallas le sobran para faltar á la ley. Apriete bien las clavijas electorales en provecho propio, imite á Cristo en lo de levantar Lázaros, como otras veces lo ha hecho; en la seguridad de que si pierde esta batalla, saldrá desterrado para Santa Elena.

Animo, pues, y rompa, rasgue, trastueque y perturbe; que nosotros, como enemigos suyos que somos, le damos este buen consejo, para que acabe de una vez su historia política, ó la reanude en el punto que la dejó interrumpida con mengua de su buen nombre.

## LITRÉ

Alborozados andan estos días los neos, porque Litré, el gran filósofo que acaba de morir, permitió, ó no pudo impedir en su agonía, que su familia ejecutase actos que pudieran traducirse por deseos de acabar en el gremio del catolicismo, él, que tanto lo combatió en vida.

Dejando á un lado la mayor ó menor certeza de la noticia, vamos á dar de barato que á la hora suprema, en que el decaimiento casi absoluto de las fuerzas físicas perturba la razon, amengua el ánimo, llena de nubes el cerebro y el corazón de angustia; hora en que la inteligencia no funciona, ni la voluntad manda, ni la memoria recuerda; en que la pesadez del sueño eterno se difunde por el organismo casi yerto, y el hombre, falto ya de energía, cae, como la piedra en la laguna, en las sombras de la noche sin fin; demos de barato, repetimos, el que Litré, dejando obrar á las personas que le rodeaban, resultase católico para las gentes. Esto ¿qué probaria?

El hombre, para ser responsable de sus actos, debe estar en la plenitud completa de sus funciones orgánicas: no sufrir influencias extrañas, ni obedecer á debilidades y desfallecimientos; tener conciencia perfecta de lo que ejecuta, darse cuenta exacta de lo que espera y de lo que teme. No siendo así, es absolutamente irresponsable de sus actos, porque es perfectamente inconsciente; y esto es lo que ha sucedido con el filósofo francés.

¡Pobre Litré! De pié, incansable, altivo y valeroso,

combatió denodadamente por la libertad y el progreso; el error, la supersticion y el fanatismo, cual cuervos hambrientos, graznaban sobre su noble cabeza, acechando el momento de su caída postrera; llegó esta, y se arrojaron implacables y feroces sobre él, viéndole privado de la inteligencia que los vencía y de la razon que los alejaba; y cuando sus afilados picos y sus corvadas uñas penetraban en su pecho, que apenas conservaba un tibio rayo de calor vital, lanzaron un grito de alegría, y se proclamaron vencedores. ¿Vencedores de quién? De un cadáver. Pero ¡ah! de un cadáver cuya venganza será terrible; porque Litré deja en sus obras lo que no puede destruirse: un cuerpo de doctrina que confundirá á los que hoy se envanecen del triunfo que creen haber alcanzado.

Los muertos que viven eternamente, no pueden ser vencidos por nada ni por nadie.

## VAMOS VIVIENDO

La calma deleitosa  
sucedió de las fiestas al estruendo,  
y la fusion dichosa  
en sus tiendas reposa  
diciéndole al país: vamos viviendo

De la esfinge de Llanes,  
á quien Sagasta en el silencio imita,  
nadie acierta los planes,  
pero no causa afanes  
el inquirir si duerme ó si medita.

Ni al gobierno desvela  
del general Martínez la bravura,  
que sintiendo la espuela  
de la ambicion, anhela  
al Africa domar tras guerra dura.

Ni le importa un comino  
que muchos candidatos oficiales  
ayuden al destino,  
y allanen su camino  
repartiendo por votos credenciales.

O que haya caballeros  
que vendan, por vender, hasta las cruces,  
mostrándose altaneros  
si consiguen, arteros,  
no dar un día en la prision de bruces.

Pretende que extermina  
implacable y severo á los ladrones,  
y cuando esto imagina,  
en alguna oficina  
vé brotar un plantel de Juanillones.

Todo lo que brioso  
prometió aniquilar cuando luchaba,  
hoy se alza poderoso,  
y mira con reposo  
que se encuentra el país tal como estaba.

Tranquilo, imperturbable,  
de su propia grandeza enamorado,  
que juzga perdurable,  
cuanto lograr es dable  
considera el gobierno que ha logrado.

Pues la benevolencia  
le concede su ayuda, no rogada,  
con rara complacencia,  
saca por consecuencia  
que es hacerlo muy bien el no hacer nada.

Y así tranquilamente  
espera, sus promesas repitiendo,  
vivir eternamente.  
Pero olvida que hay gente  
que no puede decir «vamos viviendo».

## CERTÁMEN

La estadística administrativa es barómetro infalible para juzgar los adelantos de los pueblos y las condiciones de gobierno de los partidos. El sistema político que uniera á buenas leyes un personal inteligente, admitido por mérito y conservado sin influencia, permanecería eternamente en el poder.

Queriendo nosotros contribuir, como el que más, á allanar el camino que á ese término conduce, abrimos hoy este Certámen para premiar la Memoria que más estensamente, y con mayor número de datos, aclare y fije los puntos de esta cuestion importantísima:

1.º Determinar el número de los empleados que por recomendacion del Excmo. Sr. D. Francisco Serrano y Domínguez, ó alguna persona de su familia, ocupan actualmente puestos en la Administración pública.

2.º Espresar los sueldos que disfrutan, para ver si suman siquiera la cuarta parte del presupuesto general del Estado.

Y 3.º Resolver este problema: Si á gobierno á quien el Duque enseña los dientes se permite recomendar, por ejemplo, dos mil entre amigos y parientes ¿qué número colocará dentro de un gobierno que cuente con su leal y desinteresado apoyo?

El CERTÁMEN se cerrará el día en que caiga el Ministerio Sagasta, y el premio consistirá en una coleccion de El Motín y la suscripcion gratis por todo el tiempo que se publique.

Madrid 12 de Junio de 1881.

## RECUERDOS

Cree el Diario de Zaragoza que Castelar no se atreverá á ir á aquella poblacion, «porque su presencia evocaria involuntariamente en el ánimo de todos el recuerdo de la tristísima hecatombe del 4 de Enero, debida exclusivamente á las predicciones y sofísticos argumentos del tribuno.»

Poco lo conoce el Diario: Castelar se ha envanecido públicamente de haber hecho derramar la sangre de los que sedujo con su funesta palabrería, y considera título de gloria esa página de su vida.

«No vendrá, continúa, para evitarse el disgusto de saber que los que antes lo victoreaban, hoy le titulan con desdeñosa lástima, nuevo Saturno, orador voluble y tornadizo, que profesa hoy una doctrina vaga, confusa y reaccionaria.»

Ménos todavía le importa de eso que de lo otro. El plebeyo endiosado que pierde el sentido moral en política y busca en altas esferas alimento á su vanidad, tiene á honra el verse recriminado por sus antiguos partidarios.

«No vendrá, porque las viudas y los huérfanos de los que sucumbieron el citado día de luto, formarían un triste cortejo á la gloria parlamentaria del que sobrevivió á sus correligionarios, despues de prometerles, mediante juramento, ir á morir con ellos.»

Tampoco eso le preocupa; los traidores á la causa popular creen haber hecho todo por ella cuando sobre sus ruinas se encaraman á la altura; y la sangre de los hombres, el llanto de las mujeres y la tristeza de los huérfanos, son homenajes debidos á su fama.

«No vendrá, porque en vez de recojer laureles y aplausos, se verá obligado el impenitente racionalista á asistir á las honras fúnebres que el mismo día de



# EL MOTIN.



ABRAZO SIN ALAGMATICO CONMUTATIVO



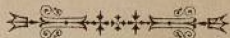


su entrada y por las víctimas de sus predicaciones, preparan, según se susurra, algunos demócratas no posibilistas.

Buena sería la estocada, aun cuando tampoco creemos que le llegase á lo vivo. Sin embargo, conviene no olvidarse de esa idea, para ponerla en práctica si llegara el caso.

¡Buen contraste! Castelar predicando benevolencia al gobierno, respeto á la ley, y protección á los frailes, y atacando la democracia que él llama demagógica, á la vez que en el templo vecino resonasen cánticos religiosos y se elevaran preces al cielo por el eterno descanso de los que sucumbieron en defensa de aquello mismo que anatematiza hoy el elocuente ex-tribuno. No hay en la literatura dramática de ningún pueblo situación más terrible; y, á pesar de eso, sería un castigo pequeño para las faltas que ha cometido en su vida política.

Crea, por tanto, el apreciable colega, que Castelar irá á Zaragoza, contra toda lógica y toda justicia, si su vanidad se lo aconseja, importándosele poco de las razones tan atinadas que expone en su bien escrito artículo.



Los gobernadores envían gran número de delegados á los pueblos, para exigirles el abono de cuentas atrasadas.

No á los pueblos, á los prohombres de la conservación habría que pedirselo, si los fusionistas no tuvieran tan presente aquel refrán que dice: «arrieros somos, etcétera.»

Y en efecto, fácil es que á este paso, conservadores y fusionistas se encuentren en el camino, porque el mismo llevan.

Pí, en Figueras:

«¿Sabéis lo que es el pacto? Pues vais á oírlo. ¿Queréis todos formar parte de la región catalana? (Sí, sí.) Pues ya habéis celebrado un pacto.»

Lo mismo hubieran contestado si les dijera:

—¿Os gustan las mujeres guapas? (Sí, sí.) Pues ya habéis celebrado un pacto.

—¿Os gusta ser ricos? (Sí, sí.) Pues ya habéis celebrado un pacto.

—¿Os gusta que no se vendan en España más que géneros catalanes? (Sí, sí.) Pues ya habéis celebrado un pacto.

¡Cuánta ridiculez!

Por no haber fieles que concurren á ella, dicen de Murcia que este año no habrá procesion del Corpus. Siento no poder indignarme.

«La verdad, como el mérito, se abren camino siempre, y de una y otro es el porvenir.»

De tan delicada manera, desusada en él, advierte *El Tiempo* á los conservadores, y á Toreno en particular, que nunca llegarán á abrirse paso.

Pregunta *El Fénix*:

«Habiendo frailes ¿para qué sirve el ejército?»

Para meter en cintura á los que se echen al campo imbuidos por los frailes.

*La Pátria* pregunta si se encontrarán en España muchos constitucionales que disfruten una renta líquida de 30.000 reales.

Pocos, sino se han dedicado á conservar lo ageno.

Nuestro aplauso anticipado al Sr. Alonso Martínez si cumple, como por ahí se dice, el Concordato en lo que se refiere al arreglo parroquial.

Mucho hay que suprimir sin que padezca el servicio eclesiástico.

*El Tiempo* desea á los fusionistas poco mal y buena muerte.

Lo contrario de lo que ha sucedido á los conservadores.

Hicieron mucho mal, y murieron de un ataque de inmoralidad fulminante.

Picos, palas y azadones.

Así se titula un artículo de *El Fénix*, propósito para abrir trincheras.

Ha empezado á construirse el andamiaje para pintar el viaducto de la calle de Segovia.

Es el último recurso que la fusión va dejando á los constitucionales desheredados, pero al menos tiene la galantería de embellecerse.

*Dictadores ó facciosos* titula *El Cronista* uno de sus artículos.

El colega conoce bien á sus hombres.

El Sr. Alonso Martínez será, según se dice, el encargado de redactar el preámbulo del decreto disolviendo las Cortes.

Ya que nunca ha podido crear, bueno es que se le ocupe en disolver, aun cuando es posible que tampoco para eso sirva.

*La Verdad*, periódico de Tortosa, es conservador. Entonces no es verdad, sí mentira. Se entiende, si elogia á sus amigos.

Dice un colega que ha de reunirse el Consejo de Agricultura para discutir la manera de aprontar auxilios á los ganaderos más castigados por la epizootia.

¿Los ganaderos castigados por la epizootia?

De seguro que esos señores no le han de agradecer la delicada galantería.

Un gitano cortó hace pocos días á una joven el cabello á raíz.

Interrogado por el juez, declaró que hacía tiempo estaba prendado de la cabellera de la joven, y que no había podido resistir la tentación.

Disculpa que recomendamos á los conservadores que se han prendado de lo que no era suyo en los últimos seis años.

En Manresa se preparan los carcas á la lucha armada, según dice un colega.

Para contrarrestarlos, si se atreven á echarse al campo, propongo que se forme un batallón de frailes, sacristanes y monaguillos que sirvan de muralla á nuestros soldados.

Y adelante.

Tímidas, candorosas, cuando dormían de la fé al arrullo, un jesuita las cogió en capullo.

Eran dos tiernas rosas nacidas en la tierra lusitana, rica y aristocrática la una y la otra plebeya y aldeana.

Dinero la pedía á la rica la pobre cada día, y esta se lo mandaba diligente, que aquel que es generoso, nunca suele mirar indiferente al amigo leal menesteroso. Mas ¡ay! que tira el diablo de la manta y á descubrirse llega, que las cartas escribe, y se la pega, el jesuita aquel, que hoy las espanta. Pero el hijo de Ignacio, á soltar el *parné* siempre reacio, juzga que en casos tales es deber del cristiano, si no es bruto, despreciando los bienes terrenales, pues se llevó la flor, tragarse el fruto.

Chapa concede en París títulos nobiliarios, grandes cruces, encomiendas y cruces sencillas de Carlos III é Isabel la Católica.

¿Por cuánto?

Desde lo del toison ha perdido el miedo á los tribunales de justicia.

*La Epoca* desearía que en la conferencia de Biarritz se tratase de los medios de fomentar la agricultura y la industria.

Como allí se tratará de combatir á todos los conservadores que las arruinan, quedará complacida *La Epoca*.

Un gobernador fusionista sujeto á proceso, ha sido declarado irresponsable por resultar imbécil.

Mala mano tiene D. Venancio para echar gobernadores.

Y lo peor es que la enfermedad del gobernador citado suele ser contagiosa.

De *El Tiempo*.

«La Sociedad protectora de los animales, en Turin, ha concedido diploma de honor al Sr. D. José Cárdenas...»

¡Qué tino hay que tener para redactar ciertas noticias!

Dícese que en breve plazo de su cargo dimisionará Gonzalez Marron. Don Manuel da un marronazo.

*La Fé* no ha saludado á D.<sup>a</sup> Margarita, la esposa del Terso, en el día de su santo.

*El Siglo Futuro* se deshace en cambio, con tal motivo, en protestas de adhesión y cariño.

La galantería con las damas ha sido siempre el flaco de D. Cándido.

El juez de Antequera brindó en un almuerzo por la vuelta al poder de Romero Robledo.

¡Desgraciado el liberal que caiga en manos de un juez tan impresionante!

Háblase de levantar una catedral en Madrid. ¡Cál! Pasó ese tiempo.

Hoy se levantan fábricas y talleres para la religión del trabajo.

Dice *La Fé* del discurso de Cánovas en la Academia de Ciencias morales y políticas:

«Es un trabajo larguísimo, incoloro, poco concreto, mal escrito y medianamente pensado.»

A mí me parece muy bueno, como todo lo que haga en la oposición.

¡Viva el Papa! ¡Viva el reinado social de Jesucristo!

¡Vivan los obispos y los fundadores de la providencial Unión Católica!

Esto grita *El Fénix* entusiasmado hasta los picos del bonete.

¡Ingrato! entre tantos vivos no hay uno siquiera para Cánovas, que fué el padrino en el bautizo de esa unión providencial.

El Sr. Castelar ha visitado á Sagasta.

¿A que no ha sido para pedirle que indulte á los desgraciados que están en presidio por haber querido poner en práctica las doctrinas que él les predicó?

Al marqués de Reinos, al hombre de las dos naturalezas, lo van a jubilar. ¡Temo, Dios mío, que saque una tercera!

14.472.864 de reales se han pagado en Abril por obligaciones eclesiásticas.

Benedicid á Dios, contribuyentes que os habeis quedado sin fincas por pagar la contribucion.

Salvochea está metido en un calabozo por cuestion de etiqueta meramente privada con el gobernador del Peñon de la Gomera.

¡Ah valiente gobernador, quien quiera que seas, y qué heroicidad la tuya, sin tener el consuelo de que se anote siquiera en tu hoja de servicios!

El arzobispo de Toledo tiene hace tiempo vacantes muchas iglesias de la diócesis, especialmente las de Madrid.

¿Se podrá saber quién se guarda los cuartos que producen?

¿Qué es el pacto? le pregunta una mujer á su marido.

—Es separarse lo que está unido para volver á unirse.

—Me conviene la primera parte, y me parece estúpida la segunda.

Los conservadores aconsejan al pueblo español que no pague los impuestos desde el 1.<sup>o</sup> de Julio por no haber sido votados en Cortes.

¡Ah picarillos! ¿Queréis que conserven los cuartos para si volveis al poder, cobrarlos é irregularizarlos? Os conocemos.

30.000 duros conservados, es decir, robados, en el ayuntamiento de *El Cerro* (Huelva).

Los concejales han sido sujetos á sumaria.

¡Qué lástima! Ahora que podían haber dado su voto á los conservadores.

Tiene gracia esto que advierte un colega.

Dice *El Fénix*:

«Los bárbaros están á las puertas de Roma.»

Y *La Fé*:

«Los peregrinos españoles de Cataluña, presididos por el obispo de Barcelona, han llegado á Roma.»

Pues ya no están á las puertas.

Diz que á Necedal, el Terso ha retirado el poder; para sí lo busca en vano el compinche de Boet.

Oficina de difamación llama *La Fé* á *El Siglo Futuro*.

Que se repita, que se repita.

Estos neos nos están haciendo pasar ratos deliciosos.

¡Qué procaces y qué circundas!

Venancio ha suspendido á la diputación provincial de Lérida.

Si se componia de conservadores, la libertad se lo premie.

Habla *El Siglo Futuro* de su bandera pura y sin mancha.

Para quien vive en el fango el agua turbia es clara.

## OTRO

Monaguillo en la iglesia del progreso, Repicó las campanas de tal modo que le valió por fin un acomodo.

Y á ministro llegó y hombre de peso.

Del bando canovista hizo el proceso,

Viendo de sus torpezas en el lodo

La libertad, que él pone sobre todo,

Cuando suelta en provincias la sin hueso.

Al par que liberal se denomina,

La protección de suerte le desvela,

Que no comprende á Dios sin *barretina*;

Y los paños del tiempo de su abuela

Encarece su pluma lemosina,

Que aquí resulta pluma de gacela.

Madrid.—E. Alegre, impresor. Lagasca, 17.